



COMISIÓN EUROPEA
DIRECCIÓN GENERAL DE SALUD Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

Auditorías y análisis de salud y alimentarios

NÚMERO DE REFERENCIA: DG(SANTE)/2018-6518- RS

**EXTRACTO RELATIVO A UN INFORME RECAPITULATIVO
DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE SALUD Y SEGURIDAD ALIMENTARIA**

SOBRE

**LA PREPARACIÓN PARA EMERGENCIAS EN LOS SERVICIOS VETERINARIOS PARA HACER FRENTE
A CATÁSTROFES NATURALES**

NB: SE TRATA DE UNA TRADUCCIÓN SUCINTA DE PARTE DEL INFORME DE AUDITORÍA ORIGINAL [N.º REF. DG (SANTE)/2018-6518]. SE HA ELABORADO COMO AYUDA PARA LOS VISITANTES DE ESTE SITIO, PERO CARECE DE CARÁCTER OFICIAL. SIEMPRE DEBE HACERSE REFERENCIA AL TEXTO COMPLETO DEL INFORME ORIGINAL.

RESUMEN

El presente informe recapitulativo sobre la preparación de los servicios veterinarios ante las catástrofes naturales analiza las respuestas de veinte Estados miembros a un cuestionario en línea (2017) y el nivel adicional de detalle que se debatió durante las misiones de investigación a Francia e Italia (2018). En el anexo II figura información detallada sobre las constataciones en Francia e Italia, mientras que los resultados del cuestionario en línea se describen en el anexo III.

Existe a nivel de la UE un marco bien desarrollado para la cooperación y la coordinación de la protección civil y la ayuda humanitaria, que se añade a las capacidades nacionales. El nivel de preparación de los servicios veterinarios varía sustancialmente entre los Estados miembros. Las tareas que corresponden a los servicios veterinarios en caso de catástrofe natural han variado desde un simple papel de apoyo a otros servicios de rescate, hasta una participación activa en la planificación y la ejecución de las operaciones de rescate y la reubicación de los animales, al ser un centro de información para los propietarios de animales y los productores de alimentos, y facilitar la rápida recuperación de los medios de subsistencia en el sector agrícola.

El rescate de animales de compañía y animales de producción en una zona afectada por una catástrofe (natural) no siempre se incluye entre las tareas de los mecanismos nacionales de protección civil. En una situación de emergencia, como en el caso de una catástrofe natural, es probable que los propietarios de los animales traten de encontrar a sus veterinarios para recibir ayuda y apoyo. Los animales tienen un gran valor emocional para la mayoría de los ciudadanos y los animales de producción son muy importantes para la rápida recuperación de los medios de subsistencia, especialmente en las zonas rurales. Por lo tanto, es importante que los propietarios de animales, las organizaciones de partes interesadas y los servicios veterinarios sepan quienes son responsables de qué en su territorio, y que planifiquen durante los «períodos de tranquilidad» con el fin de estar preparados para situaciones de crisis y tener expectativas realistas de servicios de rescate y autoridades competentes.

En cinco Estados miembros, que son países con experiencia en catástrofes naturales en los últimos años, se han elaborado planes de gestión de catástrofes específicos para los servicios veterinarios. Los servicios veterinarios de seis Estados miembros están especialmente bien preparados a través de una combinación de formación y ejercicios, y de acceso a planes de gestión de catástrofes elaborados por sus propias autoridades o por otra autoridad, y han puesto a prueba sus sistemas para tratar a los animales en condiciones difíciles en catástrofes naturales reales. En diez de los Estados miembros que respondieron, los servicios veterinarios no tenían acceso a formación ni a ejercicios específicos sobre gestión de catástrofes naturales. Cuatro de estos servicios veterinarios no tenían más directrices que los planes de contingencia en caso de enfermedades de los animales. Aunque algunos componentes de los planes de contingencia también son útiles en caso de catástrofe natural, estos diez servicios veterinarios podrían no estar en condiciones de prestar un apoyo rápido y adecuado a los ciudadanos y a los servicios de rescate en caso de catástrofe natural.

Las organizaciones de voluntarios y los particulares están en muchos casos dispuestos a prestar ayuda en una situación de catástrofe, pero existe el riesgo de que la gestión de las donaciones imprevistas, y en algunos casos innecesarias (por ejemplo, de alimentos para animales de compañía), y de los voluntarios desvíe recursos de las operaciones de rescate oficial organizadas. Una buena cooperación con las organizaciones no gubernamentales, los voluntarios y las partes interesadas en los «períodos de tranquilidad» constituye la base para la adopción de medidas eficaces en caso de catástrofe natural.

Las constataciones del presente informe se compartirán y debatirán con representantes de los Estados miembros en un taller organizado en diciembre de 2018 en el marco del programa «Mejora de la formación para aumentar la seguridad alimentaria».